

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS Y
TECNICAS DE LA COMUNICACION
ESCUELA DE PERIODISMO

EL COMENTARIO INTERNACIONAL EN LOS NOTICIARIOS DE TELEVISION



ALUMNAS: María José Errázuriz López
María Pilar Segovia Isasi

PROFESOR GUIA: Mario Valle.

noviembre de 1993.

*A todos aquéllos que continuamente nos apoyaron
mientras concluíamos esta etapa de formación.*

INDICE

INTRODUCCION

CAPITULO PRIMERO

Una breve historia

CAPITULO SEGUNDO

El mundo periodístico

CAPITULO TERCERO

El mundo académico

CAPITULO CUARTO

La realidad objetiva

CAPITULO QUINTO

Nuevo enfoque

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

1957 marcaría el inicio de una nueva era y la fundación de la hasta entonces utópica "aldea global". Ese año fue enviado al espacio el primer satélite, el Sputnik. Un lustro después, el Telstar restituyó la primera señal de televisión y en 1964 el Syncom III, en órbita geoestacionaria, retransmitió la apertura de los Juegos Olímpicos de Tokio.

Nadie podía dimensionar o siquiera sospechar la compleja red de relaciones que se tejería alrededor del mundo. Hoy, tres décadas después, no sorprende que un chileno medio desde su hogar vea desfilarse ante sus ojos la firma del tratado de paz entre árabes e israelíes, los horrores de Sarajevo o un debate, en vivo, desde el congreso estadounidense sobre el Tratado de Libre Comercio con México y Canadá. El ciudadano común está expuesto en la actualidad a un número potencialmente hasta el infinito de hechos que ocurren en las zonas más alejadas del planeta.

No obstante, la acelerada vida actual unida a esta sobreexposición informativa hace cada vez más necesario tener la posibilidad de recibir una interpretación o análisis de los múltiples procesos que afectan a las naciones, más allá de la simple exhibición de sucesos puntuales. Y, en este punto específico, cobra gran fuerza el motivo de nuestra investigación que pretende entender cuál es la real importancia del comentario internacional en televisión, su aporte, y enfoque a futuro.

No existe bibliografía sobre la experiencia chilena en esta materia. Por eso, para entender su origen, historia y actual estado, decidimos conocer la visión de los propios comentaristas y responsables de las áreas de prensa de los canales de televisión chilenos. Ellos definieron el comentario y contaron cuál era su formación académica, las fuentes que utilizan y el método de trabajo empleado.

Igualmente, efectuamos un análisis paralelo, de estos mismos puntos, a través de los científicos políticos y analistas internacionales que, sin dejar de lado la rigurosidad intelectual que los caracteriza, fueron capaces de no olvidar las características que la televisión impone a este tipo de comentario.

Sin duda, este medio de comunicación masivo por excelencia, la TV, ha 'sublevado' el conocimiento tradicional del hombre medio. Ya no estamos ajenos o desconectados de lo que sucede en nuestro entorno o, al menos, no podemos estarlo. Por ejemplo, un tercio de nuestro producto es exportado actualmente al exterior.

Entonces, lo que ocurra allá afuera inevitablemente afectará el biorritmo de Chile. Esta larga y angosta faja ya no está aislada por la imponente cordillera, ni por el ancho océano.

Por el contrario, de su real inserción y de nuestra cabal comprensión de lo que sucede en el extranjero depende, en gran medida, el futuro.

El comentario internacional en televisión se define, en esencia, como un análisis profundo –a través de un formato atractivo– sobre hechos políticos, económicos y sociales de relevancia. Consiste en una interpretación avalada por un contexto histórico determinado, sin olvidar las sutiles y a veces invisibles situaciones coyunturales ni mucho menos los efectos que dichos procesos pueden provocar en nuestra nación. Es una guía, una orientación al telespectador, que pretende, además, visualizar las consecuencias e implicancias a futuro.

CAPITULO PRIMERO

"Una breve historia"

Motivada por el hecho noticioso de mayor impacto audiovisual de fines de siglo la televisión chilena se dejó atrapar por los atractivos sangrientos de una guerra y desplegó todos sus recursos con el objeto de cazar al televidente con una vorágine de imágenes espectaculares y "vivas" transmitidas en directo desde las arenas de la muerte.

Durante los expectantes días de la Guerra del Golfo Pérsico las notas televisivas se sucedieron una tras otra para informar al público de lo que ocurría en el lejano Medio Oriente, ya fueran éstas chilenas, de las cadenas ECO y TVE, o de la universal CNN, convirtiendo al mundo en una aldea.

Pero también aparecieron en la pantalla los más diversos comentaristas, científicos y politólogos que analizaban cada movimiento de las fuerzas en conflicto y trataban de que el público pudiera vivir más de cerca esa "tormenta del desierto" levantada por el mundo occidental, encabezado por Estados Unidos, contra Irak por la liberación de Kuwait.

En ese verano de 1990, el comentario internacional tenía un espacio indiscutido en cualquier noticiario, programa de actualidad o especial dedicado a la Guerra del Golfo Pérsico, sin importar los horarios o frecuencias de exhibición y mucho menos su duración, pues la audiencia estaba casi asegurada.

Algo similar ocurría en Chile en los inicios de la televisión, donde los primeros comentarios internacionales conocidos como tales no fueron emitidos dentro del esquema del noticiario, sino que en un espacio creado exclusivamente con ese fin.

Los acontecimientos son tan recientes que sus protagonistas los

reviven como si fuera ayer. Recuerdan lo que fue la irrupción de la televisión en Chile y destacan algunos de los hechos que marcaron un proceso aún en desarrollo.

José María Navasal, quizás "la historia viviente" del comentario internacional, recuerda sus inicios en la televisión chilena y los narra de forma tan amena que pareciera estar tras una cámara relatando los últimos acontecimientos mundiales de la semana y sus causas.

En la década de los sesenta los noticiarios chilenos no duraban más de 15 minutos y en algunas ocasiones se remitían a ser una recopilación o comentario de notas publicadas en los diarios del día. Mal que mal los medios se estaban implementando y los departamentos de prensa no contaban con la infraestructura humana y material de hoy.

Según cuenta José María Navasal el primero en incursionar en el área de la noticia internacional fue Alejandro Magnet quien la explotó, con todas sus características, en un programa individual -de largos 15 minutos- que transmitía el canal de la Universidad Católica, canal 13.

Este primer comentario era exhibido en el marco de otros dos espacios de igual duración, uno de noticias nacionales y otro de deportes.

Los programas de televisión comenzaron a tener una difusión masiva en 1962 con motivo del Mundial de Fútbol jugado en nuestro país. Antes sólo un grupo reducido de personas contaba con un aparato receptor en sus casas.

Navasal recuerda que a su esposa Marina, directora de la famosa revista Ecran, la RCA le hizo llegar uno de los 10 aparatos que ingresaron al país a fines de 1959 cuando aún las transmisiones de los canales universitarios eran experimentales.

Vicente Pérez Zurita, quien se desempeñó durante muchos años como director de noticiarios de televisión en distintos canales, señaló en una ocasión que el rol estelar de estos espacios se alcanzó recién en la década de los setenta, cuando un 80 % de la población tenía acceso a un televisor.

En esa misma época llegaron al país las primeras cámaras portátiles que permitieron el reporte rápido de las noticias y a medida que estos espacios se fueron consolidando y con ello recibiendo aportes económicos a través de los auspicios, la cobertura periodística se amplió hasta llegar a ser lo que es hoy, una empresa que incluye en sus más importantes casos una red de corresponsales en el extranjero.

La evolución del noticiario chileno experimentó los mismos procesos que se vivieron -con algunos años de anticipación-, principalmente, en los Estados Unidos.

Los "los hombres anclas" como Raúl Matas, César Antonio Santis y Patricio Bañados hicieron su aparición en escena con el objeto de otorgar mayor credibilidad a los espacios y hacer más personal el contacto con el telespectador. Esto en Chile hizo que además el programa adquiriese el carácter de estelar, aparejado con un tratamiento serio del material.

La revolución tecnológica y visual también se observó a partir de 1974 en la creación de estudios con modernas escenografías y la incorporación de la figura femenina, tal como lo impusiera Televisión Nacional de Chile.

Si en Estados Unidos, donde la televisión hizo su debut en 1948, los programas de noticias eran considerados una interrupción, en Chile el concepto nunca tuvo tal acepción y la comodidad de informarse a través de la pantalla hizo crecer en forma continua la audiencia, que a lo mejor recordaba los noticiarios

que hasta hace muy pocos años se transmitían en el cine. Además, desde entonces se les considera espacios de programación cultural y nacional fundamentales.

Los esquemas estadounidenses que se impusieron en la década del 50 fueron aplicados en Chile y la fragmentación del noticiario en distintos bloques hizo que la información fuese entregada en forma especializada.

Es ahí, entonces, que hace su aparición el comentario internacional en noticiarios de televisión a fines de la década del sesenta.

Tal como lo recuerda José María Navasal, el comentario internacional no fue una creación original de los noticiarios. Magnet hacía una revisión de las informaciones mundiales en su propio espacio y Mario Plané, durante los dos primeros años de la década del '60, ocupaba un tiempo similar en las pantallas del canal de la Universidad de Chile.

En 1964 se incorpora también a este esquema Navasal, pero dentro de uno de los programas más recordados de la historia de la televisión chilena, "A esta hora se improvisa" conducido por Jaime Celedón.

Como un panelista más, Navasal se inició así en el mundo televisivo hasta que en 1969, el director de canal 13, Eliodoro Rodríguez, lo contrata como comentarista del noticiario.

Como muchos otros, entre ellos Magnet, Igor Entrala y Juan Ramón Silva, el comentarista se nutría de diversos medios informativos para efectuar sus trabajos, principalmente las agencias de noticias extranjeras. Seleccionaban el material, sin la supervisión de un editor y enfrentaban la cámara, a veces, dando una sorpresa al director del programa.

En la década del '70 Juan Ramón Silva tuvo que dejar el canal 13 luego que en un comentario poco afortunado para las circunstancias políticas que vivía el país, exhibiera unas imágenes del general Augusto Pinochet entregando medallas y comentara que eso lo hacía el general español Francisco Franco con los obreros durante su dictadura.

El periodista Igor Entrala compartió los comentarios del canal 13 con Navasal y Silva y recuerda que por la tardanza con que llegaba cierta información se especializaron en el área aquellos que tenían acceso a fuentes más directas o revistas de prestigio internacional que en ese entonces tenían difusión restringida.

Por eso, la noticia internacional no abandonó esos otros programas que no eran noticiarios. En 1979, Entrala disponía de un tiempo para ello en el programa "La hora de..." que transmitía el canal 9 de la Universidad de Chile.

La competencia, en tanto, que comenzaba a observarse entre los canales católico y estatal hizo que la noticia internacional motivara los primeros "movimientos de grúa". En 1973, Gonzalo Bertrán contrató a Navasal y éste pasó a formar parte del primer noticiario chileno que transmitiría informaciones venidas del extranjero por satélite, "SatelNoticia".

La tecnología estaba así haciendo su aparición en los medios y rápidamente los efectos fueron visualizándose en la pantalla. Los nombres en el "NEC", luego el cromaqui, y después sólo las imágenes con la voz del comentaristas en off.

Como sostiene el propio Navasal, el comentarista perdió poco a poco su importancia y "ahora en vez de salir todos los días como en el pasado cercano, aparece dos veces por semana con un mínimo de tiempo".

Esto contrasta notoriamente con el auge que durante el régimen militar tuvieron los comentarios internacionales. La explicación la tiene el director de prensa del canal 13, Luis Salazar, quien asegura que en esa época, ante la "escasez" de información nacional, se recurrió al satélite para rellenar los espacios noticiosos.

En ese tiempo es donde aparecen también las caras nuevas de la televisión. Comentaristas como Bernardo de la Maza, Julio Prado y Karin Ebensperger se unen a las otras figuras que hasta el día de hoy hacen su resumen semanal.

La comparación de lo que es la televisión y los noticiarios actuales con los del pasado puede resultar injusta. Como se ha señalado no se contaba con los recursos humanos ni técnicos del presente. Tampoco existía la necesidad de informar constantemente al televidente de los hechos noticiosos como ocurre hoy en día.

Así como se emiten tres bloques de noticias en diferentes horarios y se destina una hora para ello en los espacios de mayor audiencia, se está dispuesto también a interrumpir cualquier programa para entregar un extra noticioso y avance informativo utilizando despachos en directo o vía satélite si los sucesos ocurren al otro lado de la frontera...

Como se observa, en forma inversa al desarrollo de los noticiarios, el comentario internacional ha experimentado lo que se podría denominar un "retroceso". De los diez minutos que disponía en el pasado, ahora escasamente cuenta con dos minutos algún día de la semana, sin contabilizar que está sujeto también a la incertidumbre de no ser emitido.

No han sido muchos los que han incursionado, y con éxito de perma-

nencia, en esta área del periodismo. Tampoco se han renovado los esquemas con el objeto de permitir la sobrevivencia del comentario internacional con la misma influencia de antes.

Pero la historia tiende a repetirse y no ha de extrañar que en el día de mañana, cuando el mundo esté experimentando algún otro acontecimiento similar al vivido en el Medio Oriente, el comentario internacional sea nuevamente "el recurso" más explotado por cada canal de televisión en ese afán por ganar telespectadores y mantenerlos atrapados en la guerra del rating.

CAPITULO SEGUNDO

"El mundo periodístico"

Existe un alto grado de consenso dentro de los periodistas sobre los ejes básicos por donde se mueve el comentario internacional en televisión: La interpretación y la opinión. Estos dos conceptos resumen claramente los objetivos que se persiguen al momento de elaborar uno de ellos.

Igualmente, se podría extrapolar y pensar que estas herramientas de trabajo determinan casi la mayoría de los comentarios, como por ejemplo, el religioso y el deportivo. Para el director del Departamento de prensa de Canal 13, Luis Salazar, el peligro fundamental del comentarista es cuando desdibuja su labor y se transforma en un mero "entregador de noticias".

"Pienso que la generación de los comentaristas internacionales surgió con la incursión en TV de José María Navasal. El, a diferencia de Alejandro Magnet, realiza hasta ahora un análisis profundo de los hechos, pero además no pierde de vista la noticia más importante del día", cuenta Salazar.

Para el director de prensa, el comentario internacional hoy debe tener su espacio dentro del noticiario "para ayudar al público a razonar frente a las consecuencias que pueda tener un hecho mundial destacado". Es allí cuando se necesita un análisis acabado, pero teniendo el debido cuidado de que éste "no se transforme en una clase académica. El norte fundamental debiera ser el traducir los acontecimientos, que son normales para los eruditos, en palabras simples. Hay que orientar al público, entregarle elementos de juicio para que, finalmente, este último forme su propio criterio al respecto", recalca.

Coincide en este punto el editor del área internacional de TVN, Bernardo de la Maza, pues él cree que el matiz más decidor que diferencia a la noticia internacional pura del comentario es la opinión, el punto de vista que entrega el emisor. Es lo que Karin Ebensperger -editora internacional de Teletre-

ce- llama "la cuota de subjetividad" que no se puede soslayar al momento de efectuar un comentario. "Ya la sola selección del tema es subjetiva. Luego, el enfoque es necesariamente subjetivo porque implica una interpretación. No obstante, creo que en general los que hacemos comentarios tratamos de ser bastante opinantes, pero no caer claramente en lo panfletario".

Según el periodista Igor Entrala, uno de los objetivos del comentarista es no ahorrarle al público la posibilidad de pensar. "Pero tampoco debe dar los hechos por sabidos. Su obligación, además, es no subjetivizar los hechos, pero sí jerarquizarlos y darles un orden. Finalmente, su función es orientar, guiar y dar luces para comprender las causas de lo que ocurre".

No obstante, el trabajo no termina allí, para Entrala existen tareas por hacer, como por ejemplo, mirar las perspectivas de los hechos y ver cómo pueden afectar a una nación. "Tienen que tratar de prever las consecuencias", aclara.

"Además, el televidente agradece las informaciones entregadas sin intención e intereses creados". Lo anterior es posible en la medida que el comentarista ejerce libremente su profesión. "No se deberá tampoco partir de una premisa falsa: que es adecuar la realidad al pensamiento propio. Se puede tener opinión, pero basada en hechos concretos".

Un elemento preponderante a la hora de definir el comentario es su cualidad premonitoria. "No es que seamos oráculos", como bien señala Entrala, pero sí es posible que una vez jerarquizados los hechos, se pueda proyectar un futuro. "Al comentarista le corresponde hacer pronósticos y el riesgo de equivocarse es universal".

Profundidad, entretención y mercado televisivo

Sin embargo, el dilema más difícil de resolver –tanto para los comentaristas como para los directores de prensa– se relaciona con el carácter que tiene la televisión como medio. No cabe duda que es masivo por esencia. Y esto determina en gran medida "la manera" de hacer las cosas en TV. Se persigue informar, por cierto, pero también entretener. Y ahí se torna más complejo el problema para los comentaristas internacionales: ¿Cómo ser profundos y atractivos a la vez?

Hace una década era impensado que un noticiario no contara con comentarios internacionales extensos, en su mayoría, sobre política internacional. Unánimemente, los encargados de esas áreas recuerdan el contexto político chileno de esos años: Escaso movimiento de las agrupaciones políticas, no existencia de parlamento y una información gubernamental canalizada por la vías oficiales. Todo ello, como la misma Karin Ebensperger define, transformó al comentario internacional en "la estrella" del noticiario, en desmedro de la información nacional.

No obstante, algo inesperado irrumpió en el mercado televisivo durante estos últimos tres años. Ingresó la televisión privada en escena y, junto a ella, un nuevo sistema de medición de audiencia "People meter".

La editora del área internacional de Meganoticias, Olga Kliwadenko, explica el fenómeno de la TV privada: "se dejó de considerar al periodismo como una disciplina de uso y bien público y se transformó en una mercancía que hay que vender. La tendencia actual es que los comentarios sean cada vez más cortos, pues así lo indican los estudios de marketing".

La TV privada innovó en el campo del noticiario desde sus inicios. Los

recursos de que disponían los nuevos departamentos de prensa implicaban una reducción considerable del personal y, por ende, en la duración de los informativos. Bajo ese contexto, el comentario internacional se vio reducido a la mínima expresión y, en algunos casos, no fue considerado, como por ejemplo en La Red (Canal 4), Chilevisión y Megavisión.

El nuevo concierto que se generó a partir de la mayor oferta televisiva motivó la renovación de los noticiarios tradicionales (Teletrece y 24 Horas). Canal 13 y TVN cambiaron conductores, escenografía, compraron móviles, rejuvenecieron el personal periodístico y, de paso, el comentario. Como explica Luis Salazar, éste pasó "a ocupar su real dimensión" dentro del informativo.

En el pasado, entonces, quedaron esas extensas exposiciones sobre la Guerra Fría y comenzaron a distanciarse los comentarios y a reducirse su extensión. Según los propios involucrados, el sistema de medición de sintonía (People Meter) tuvo mucho que ver en este punto. La auscultación vía computación –segundo a segundo– de los deseos y veleidades de la teleaudiencia modificó la estructura de los noticiarios. Pero esta medición del rating no determinó, exclusivamente, la reestructuración de los informativos. Un segundo elemento entró en acción: Conocer cuál era el Grupo Socio-Económico (GSE) que identificaba a cada canal de TV.

Es así como se evidenció que Canal 13 está muy bien posicionado en el grupo ABC1; TVN tiene su fuerte en el C1 y C2; mientras que Megavisión cubre los estratos populares (C3, D y E). Chilevisión y La Red poseen una mínima ingerencia en el mercado televisivo nacional. Después de ese desglose y de numerosas encuestas y estudios de mercado, las estaciones de TV descubrieron que a los niveles altos sí les interesaba los comentarios internacionales. Es más, creen

que es un aporte a su acervo cultural. Mientras, en los estratos populares poco o nada les motiva el comentario internacional.

Esto último, sumado a los escasos recursos de que disponían las televisoras privadas, determinó que algunos canales prescindieran de ellos y optaran por entregar bloques de noticias concretas provenientes del satélite. Canal 13, en cambio, realizó un replanteamiento de lo internacional en su conjunto.

Karin Ebensperger explica: "Las investigaciones que se efectuaron hace dos años reflejaron un alto interés en el área internacional de parte del público que ve Teletrece. En las encuestas, nuestra sección siempre aparecía en el peak. Entonces, se decidió volver a darle un espacio al bloque internacional, pero no necesariamente en relación al comentario. Por ello, se decidió crear una red de corresponsales que marcara presencia del Canal en el exterior".

"La mezcla es buena. Los corresponsales dan la visión desde el lugar de los hechos y nosotros, desde Chile, contextualizamos o damos una idea integral de los sucesos, que puede ser histórica también. Igualmente, hubo consenso en que los comentarios debían ir cuando realmente se justificaran. No por robar pantalla".

Hasta hace algún tiempo, Megavisión incluía comentarios internacionales cada quince días, "si es que existía material que lo ameritara. Si no era así, optábamos por un bloque con noticias de toda índole, como se hace actualmente, poniendo énfasis más en lo atractivo que en lo académico", según cuenta Olga Kliwadenko.

Según la directora de prensa de la primera estación privada del país, Patricia Guzmán, esto se debe a que "en contenido, hoy el comentario sólo es un

resumen de cables de las agencias internacionales de noticias. En cuanto a las imágenes son las mismas que llegan a todos los canales a través de los distintos servicios de satélites".

"No hay opiniones propias del 'comentarista' ni tampoco un análisis profundo. No se advierte interpretación ni puntos de vista originales y falta una acertada proyección de los hechos. En síntesis, los 'comentarios' se han transformado en notas de TV con una mayor longitud. Es todo", recalca la periodista.

Bernardo de la Maza concluye: "La competencia implacable ha obligado a hacer cada vez menos comentarios y más breves, lo que significa un cambio necesario, pero muy negativo. La tendencia será hacerlos aún más breves (en lo posible, no más de un minuto y treinta segundos).

Preparación académica, un asunto de pudor

Quizás uno de los aspectos más polémicos es resolver si esta labor debe o no ser desarrollada por un periodista o, más bien, por un cientista político especializado. La experiencia indica que en este campo no hay consensos. No obstante, existe claridad en que las bases sobre la cual se sustenta el comentario internacional en televisión es el respaldo académico con que deben contar quienes se dedican a desarrollar esta tarea.

Para la mayoría de nuestros entrevistados, es fundamental no sólo ser periodista, sino que contar también con la máxima preparación en ciencias políticas y relaciones internacionales. Bernardo de la Maza sostiene: "Ojalá tuvieran un doctorado en ambas materias o, en el peor de los casos, un título universitario

en esas áreas. A mayor preparación intelectual, mejor debiera ser el contenido de los comentarios".

A la hora de demostrar preferencias entre un periodista o un cientista político, Luis Salazar se queda con el primero: "Pero hablo de un periodista especializado, con estudios profundos. Con esto último, no quiero aparecer apoyando cosas tan extremas como el hecho de que existan hasta soviólogos. El sueño o la meta de Canal 13 es formar un semillero, darles a los periodistas que aquí laboran la oportunidad de capacitarse. Ojalá que tengamos siempre a que el análisis lo realice un periodista".

Para la editora internacional de Megavisión, Olga Kliwadenko, "todo lo que sepa el periodista es poco. Es esencial que tenga intuición y una gran limpieza intelectual. Más que saber, necesita un buen software, una base de datos elemental y que, a partir de ella, sea capaz de relacionar y tener una pasión por explicar los hechos a la gente".

A pesar de que la mayoría de los entrevistados piensa que la carrera de periodismo es un comienzo importante, no hay reglas fijas. "Existen cientistas políticos que tienen una capacidad innata para comunicar y me parece lo más lícito que desarrollen una labor comúnmente entendida como periodística y, a su vez, hay periodistas que tienen una gran capacidad para entender a fondo los temas y no requieren una mayor preparación académica, aunque nunca está demás. Pienso que es un asunto que se relaciona con el pudor intelectual personal", recalca Karin Ebensperger.

Las fuentes actuales

Los canales y más específicamente los departamentos de prensa cuentan con servicios de cable e imágenes. En el caso de las informaciones cablegráficas, las agencias más utilizadas son Associated Press, Reuter, France Press, UPI y DPA. En tanto, las imágenes vía satélite provienen de Visnewss, CNN, TVE (Televisión Española), el Servicio Iberoamericano de Noticias y ECO (que ahora es utilizada en exclusiva por Megavisión, tras su asociación con el grupo mexicano Televisa, y Chilevisión). Estas fuentes básicas son las que ayudan a estructurar el comentario internacional en televisión y permiten elaborar diariamente los bloques noticiosos locutados en off.

No obstante lo anterior, cada uno de los comentaristas internacionales cuenta con sus propias "fuentes" que no son necesariamente audiovisuales: diarios extranjeros y las revistas internacionales como The Economist, Der Spiegel, L'Express, Time, US News, Newsweek y el World Report. También son utilizadas publicaciones más especializadas como Current History, Foreign Policy y Foreign Affairs. No se desestiman tampoco las consultas efectuadas a los libros sobre relaciones internacionales y ciencias políticas.

Ocasional y privadamente, algunos comentaristas deciden consultar en la Cancillería, ciertos temas que se relacionan con la política exterior chilena. En el caso de Karin Ebensperger, cada cierto tiempo efectúa viajes a zonas de alto interés informativo, como por ejemplo, el Medio Oriente, Moscú, Sudáfrica, Estados Unidos y naciones europeas, donde sostiene entrevistas con políticos de diferentes conglomerados partidistas, autoridades gubernamentales, sociales y religiosas, "con el fin de poder comprender mejor los procesos internos de algunas naciones", aclara.

La periodista de Canal 13 señala, además, la importancia creciente que

han adquirido los congresos o seminarios –tanto políticos como económicos– que se desarrollan en nuestro país. "Gracias a ellos podemos ampliar nuestra mirada, a veces demasiado encerrada en lo político, y comprender que cada día más estos hechos se encuentran íntimamente comunicados con los económicos".

El método de trabajo

En la actualidad las secciones internacionales de los canales de TV ocupan un personal muy reducido, que no supera las cinco personas en promedio. Sin embargo, el caso de Canal 13 es la excepción. Allí hay comentaristas especializados como la propia Karin Ebersperger, Julio Prado y, para el resumen semanal de los días sábados, está José María Navasal.

Junto a ellos labora un equipo de periodistas que se mantiene permanentemente atento a las informaciones cablegráficas y a las imágenes que llegan a través del satélite. Su función esencial es seleccionar y jerarquizar. Una vez que esto ha ocurrido y existe una noticia que merezca ir comentada, durante Teletrece se le destina un par de minutos para un análisis mayor.

Televisión Nacional y su departamento de prensa cuenta con tres periodistas. Bernardo de la Maza es el encargado de los comentarios, "cuando los hechos así lo ameritan" y los sábados se realiza un análisis internacional con el cientista Raúl Sohr.

Según De la Maza, en el caso de TVN no existe ninguna orientación especial al momento de elaborar el comentario internacional, "excepto entregar una

apropiada cobertura de las noticias mundiales de acuerdo a las normas clásicas del periodismo, es decir, privilegiando lo más trascendente, más cercano y más actual". Ambas estaciones de TV son las que cuentan con una sección internacional completa.

Un caso distinto es el de Megavisión. Allí trabajan tres periodistas y, hasta hace un tiempo, Francisca Alessandri efectuaba un comentario esporádicamente (dos veces al mes). Olga Kliwadenko explica: "Lo que nosotros hacemos son historias-interpretadas, más que comentarios. Estas duran entre 8 y 12 minutos y como tienen una concepción distinta no se realizan frecuentemente dentro del informativo.

No obstante, estas narraciones son un avance, una evolución, porque demuestran la muerte de la pirámide invertida en TV. Hace un tiempo, en Estados Unidos comprendieron que el hacerla era fatal para la audiencia. Había que mantener la atención de los televidentes y para ello el suspenso es clave. No se puede entregar toda la información en la cabeza de la noticia. Entonces, surgió el *suspending interesting lead* (lead de interés suspendido). Allí nació el concepto de historia".

Olga agrega: "En el caso de una información o comentario internacional hay que intentar no perder el nivel y ser atractivo. Además que no existe ninguna noticia, sin una buena historia".

Sobre el contenido del bloque internacional en Megavisión, que por lo general consiste en una seguidilla de informaciones, la periodista señala que "antes había un juicio valórico al momento de seleccionar, hoy ese juicio es comercial. Desde el punto de vista del rating es más atractivo poner a Sofía Loren, pero quizás sería más importante pausar un documental sobre Georgia,

para educar al público".

A pesar de lo anterior, Olga Kliwadenko sostiene que su posición no es extrema, sólo que a su juicio al televidente hay que darle también lo que necesita y no exclusivamente lo que quiere, "sobre todo en países subdesarrollados como el nuestro. En Chile la gente es alfabeta, sabe leer y escribir, pero eso no significa que tenga conocimientos".

La profesional cuenta que en su departamento de prensa prima la visión más comercial -"la frivolidad y las cosas livianas"-, pues el grueso de la información tiene como orientación básica entretener. "La idea lamentablemente no es suscitar en el televidente ideas profundas ni relaciones entre los hechos". Pero aún así es posible "contar historias", que a veces se transforman en verdaderos comentarios internacionales.

En tanto, la directora de prensa de Megavisión, Patricia Guzmán, no descarta totalmente la incorporación del comentario internacional en el noticiario.

En este sentido, ella cree que sólo se justifica por "la oportunidad de la noticia y en la medida que cumpla rigurosamente con las exigencias de contener un análisis profundo y, además, una proyección de los acontecimientos. En días fijos, durante la semana, como está planteado en la mayoría de los canales de televisión, no tiene sentido y se ha transformado en una soberana lata que, por lo mismo, quiebra el ritmo de un informativo. Consecuente con esto, una de mis primeras medidas al asumir la dirección de noticias y prensa de Megavisión, fue suprimirlo".

Canal 4 y Chilevisión son casos similares, pues no realizan comentarios internacionales dentro de sus noticiarios. En cambio, han optado por rescatar lo más noticioso, novedoso e impactante que trae el cable y el satélite. Según

Mónica Frías de La Red esta decisión se tomó paralelamente con la fundación del canal. "Desde un principio se prefirió la noticia corta, pues los informativos no debían extenderse por más de media hora".

Actualmente, se incluyen cuatro noticias, de 30 segundos cada una, donde la idea es enfatizar la parte visual. "La profundidad se la dejamos más a los diarios y revistas. Creo que no tener un comentario internacional dentro de nuestros informativos no limita la capacidad de comprender los hechos que ocurren en el resto del mundo. Además, actualmente la tendencia es a eliminar este tipo de análisis de la TV internacional".

"Para nosotros -prosigue Mónica- la televisión es primordialmente imagen y, en relación a los contenidos, sabemos que es imposible que el televidente entienda a cabalidad los procesos históricos que hay detrás de los hechos, en tan poco tiempo". Un punto no discutido es la evidente escasez de recursos. En el caso de Canal 4 sólo cuentan con un periodista a cargo y eso reduce, en forma evidente, la capacidad de maniobra de la sección internacional.

Según el subjefe de prensa de Chilevisión, Sergio Pizarro, "hay que ser franco y contar la realidad como es. No tenemos aún un comentarista internacional, pero estamos en la búsqueda de incorporar un cientista político de trayectoria a nuestro equipo. El hecho de no contar con uno de ellos no responde a una política del departamento de prensa, sino que más bien se relaciona con un problema de índole presupuestario. Es más, creemos que el comentario y la noticia internacional, si cuenta con un profesional adecuado y preparado, puede ser de gran utilidad para guiar a la opinión pública. Hasta ahora no hemos podido consolidar en su totalidad nuestro proyecto informativo, pero no desconocemos la importancia de la noticia internacional".

"Lo anterior obedece a hechos concretos que han afectado a la realidad chilena actual. Desde hace algunos años, nuestro país se ha ido insertando en el contexto internacional en forma progresiva. Todo partió con la apertura de los mercados, luego vino la apertura del ámbito político y, finalmente, un activo flujo de capitales. En ese momento, comenzó a tener gran importancia lo que ocurría en el exterior. Hoy estamos cada vez más involucrados y los hechos acaecidos en otras naciones nos afectan directamente. Desde esa perspectiva, uno puede empezar a reportear el extranjero a partir de Chile. La información internacional, entonces, no será sólo una ventana pequeña a través de la cual observamos un mundo que pasa sin tocarnos. En la actualidad, es posible visualizar los elementos externos que están presentes en el país y mirarlos desde nuestra perspectiva".

El trabajo del área internacional en Chilevisión es desempeñado por dos periodistas que trabajan en turnos. Ellos son los encargados de revisar el material internacional, organizarlo y presentarlo a los editores, quienes finalmente deciden cuáles serán incorporados al informativo. "Siempre va información internacional en los avances noticiosos y adelantos en cada bloque del noticiario. Esto último demuestra que sí existe un interés de parte nuestra", cuenta Pizarro.

Dentro de las críticas, Pizarro señala que no corresponde "el tradicional estilo de comentarista que cree sabérselas todas. El mundo es tan complejo, que es difícil que una misma persona pueda hablar con propiedad de aspectos económicos de Europa y temas políticos de Estados Unidos. En Chile usamos al comentarista internacional como si fuera un maestro chasquilla. Eso no corresponde, lo apropiado es que un cientista político aborde los temas desde una perspectiva macro y los explique, por ejemplo, relacionándolos con lo que sucede en el

país. Falta la especialización. Nuestra idea es que el comentarista que incorporemos realice su labor en un día fijo para crear el hábito y además comente durante las eventualidades. Incluso él mismo puede presentar el bloque y luego comentar".

Pizarro asegura que los comentarios exigen estar sostenidos sobre una base netamente televisiva. "Hay que ser breves, ágiles, usar las imágenes del satélite y, quizás, dar cabida a una nota interpretativa preparada por ellos mismos. La idea es no usar las imágenes como un apoyo secundario, sino que enriquecer el comentario".

Asimismo, el profesional señala que en un futuro cercano contarán con el apoyo adicional de una red de corresponsales latinoamericanos, que pertenece a Venevisión, actuales socios de Chilevisión.

Para Bernardo de la Maza la principal ventaja del comentario internacional es que se puede entregar al televidente "una visión en contexto de lo que está ocurriendo, explicar los hechos y destacar su importancia. La desventaja, a mi juicio, radica en que este comentario hace que un número no despreciable de televidentes puedan sentirse inclinados a cambiarse de canal, especialmente, personas de poca edad o menor educación".

Karin Ebensperger plantea que gracias a los comentarios internacionales se contribuye a formar opinión.

CAPITULO TERCERO

"El mundo académico"

Puede resultar sorprendente para algunos el hecho que los científicos políticos y especialistas vinculados a las relaciones internacionales coincidan en señalar que la persona mejor preparada -si de verdad lo está- para realizar el comentario internacional en televisión es el periodista.

Aunque son críticos arteros de la labor que los profesionales de la prensa han realizado en este campo no dejan de conminar a los periodistas para que exploten en toda su potencialidad uno de los elementos de la comunicación de masas que más les atrae y quisieran ver permanentemente en las pantallas de televisión.

Realistas y concedores de las limitaciones que este medio de comunicación impone para la profundidad de un análisis sobre el acontecer mundial, los científicos políticos en materias internacionales defienden el derecho del televidente por estar cada vez mejor informado y en forma amena.

De ahí que desprendan una serie de críticas a la fórmula desarrollada por los comentaristas de la televisión chilena.

Coincidentemente, profesores universitarios y embajadores que han representado a Chile en importantes delegaciones del mundo apuntan a un mayor rigor intelectual y preparación de quienes emiten juicios de valor o efectúan pronósticos, muchas veces errados, de los hechos noticiosos ocurridos tras la cordillera de Los Andes o al otro lado del océano Pacífico.

También alertan sobre el correcto desarrollo de las ideas que debe contener un comentario en televisión, pues si no -como señala el profesor Walter Sánchez- "el vacío que se produce es tan importante que nos obliga a recurrir a la lectura".

De manera más gráfica, la directora del Instituto de Relaciones Inter-

nacionales de la Universidad de Chile, María Teresa Infante, constata la aguda realidad cuando asegura que "me llega más el análisis en prensa escrita como los que hacen Jorge Heine, Heraldó Muñoz o Francisco Orrego Vicuña, porque tengo tiempo para revisarlo. En cambio el de la televisión es fugaz".

Aunque objetivamente no son comparables, esta competencia entre dos medios tan distintos puede sepultar o resucitar definitivamente al comentario internacional en televisión.

Por eso, para los especialistas es básico que en esa lucha los emisores elaboren una correcta técnica que les permita alcanzar los objetivos más frecuentemente mencionados: contextualización, explicación y proyección.

El deber básico

Variados elementos deben combinarse antes de emitir un comentario internacional en televisión, cuestión que hace de éste un producto muy disímil a un artículo de prensa publicado en un revista especializada en el área.

Considerando las limitaciones de tiempo, la interpretación de los hechos se convierte en una tarea titánica que muchas veces se ve dificultada por la rapidez de los sucesos o la falta de información responsable.

El embajador de Chile ante la Organización de Estados Americanos, OEA, Heraldó Muñoz, cree abiertamente que ese desafío puede ser vencido por el comentarista que comprende claramente que su rol es orientar al público televidente a fin de que éstos puedan emitir opiniones fundadas de los hechos que les interesan del mundo.

Para lograr ese objetivo plantea que el comentarista le entregue al telespectador, "ojalá en la medida de lo posible" distintas interpretaciones del mismo hecho, "pero respetándose el derecho de insinuar la más válida de las interpretaciones. Esa es su gran ventaja".

Y esa "explicación de algo" que el telespectador no especializado necesita es lo que rescata el cientista y diplomático Francisco Orrego Vicuña, quien ve al comentario internacional como el medio ideal para entregar una información contextualizada.

Al parecer todos los cientistas políticos y expertos en materias internacionales coinciden en la necesidad de ordenar los eventos mundiales dentro de procesos permanentes en el tiempo y en ese ámbito el aportar sólo datos no es el objetivo que los especialistas atribuyen a este recurso televisivo, tal como lo señala la abogada Jeannette Irigoin.

La contextualización de los hechos y la profundidad del análisis que se pueda hacer de un evento noticioso es lo que marcaría, entonces, la diferencia entre un "comentario sobre la marcha" y un "comentario preparado" según María Teresa Infante.

Ella detecta en este último la capacidad del comentarista para relacionar situaciones, lo mismo que el embajador Pedro Daza resume como la cualidad de una persona "para explicar la amplitud del escenario donde se desarrolla un hecho".

"En general -asegura Daza- el público desconoce los hechos internacionales y la esencia de los mismos. Sobre esa base el periodista no sólo debe ser relator de una circunstancia sino que, fundamentalmente, debe explicar la naturaleza de un hecho internacional".

Agrega: "lo más importante es la relación que existe entre éste y otros acontecimientos" que se suceden o sucederán en el tiempo.

Esa relación de cosas que caracteriza a la ciencia política, "práctica" según el politólogo Ricardo Israel, da una cualidad distintiva al comentario internacional y lo potencia como el instrumento que hace "entendible el mundo".

"Vivimos en una sociedad -apunta Israel- con excesos de datos, de información que no se transforma en conocimiento. De hecho, no hay nada más desechable que los titulares de un diario y para confirmarlo pregunto quién se acuerda del nombre del Primer Ministro de Irak después de la Guerra del Golfo Pérsico".

"Entonces, nos enfrentamos a la necesidad de descubrir cuál es el verdadero rol de los medios de comunicación y del comentario internacional que no es más que hacer digerible todo esto", agrega.

En eso estriba el papel que debe cumplir el comentario ya que cuantitativamente es imposible manejar toda la información que se recibe, ésa que para el politólogo sólo termina hipersensibilizando y desorientando al telespectador.

Puntualizando, para él "no tiene sentido darle más datos a las personas. Ellas no tienen porque tener el talento para comprender los hechos y, por eso, la sociedad debe recurrir a alguien para que lo haga por ellos: el periodista o el comunicador".

Y es ahí donde, concluye Heraldo Muñoz, la simple entrega de información desvirtúa la función del comentario por cuanto la labor de ordenar hechos, contextualizarlos y relacionarlos con coherencia debe ir acompañado de "una proyección hacia el futuro".

"El comentarista debe darle un sentido al hecho, debe cumplir un

poco con el rol de futurólogo que anticipa eventos a partir de los hechos que analiza", subraya.

Deficiencias fundamentales

Pero ese rol de "futurólogo" debe ser asumido con total responsabilidad.

De manera anecdótica, el periodista José María Navasal comenta ahora su terrible equivocación de hace algunos años cuando predijo la derrota de Francois Mitterrand en las elecciones francesas.

Al hacer un mea culpa, reconoce que ese traspié fue recordado por muchos, demasiado tiempo, porque a la hora de hacer un balance de su trabajo no consideraron su larga trayectoria tanto en prensa escrita como audiovisual.

Como ejemplo resulta categórico, pero son diversos los factores que influyen en la debilidad de los comentarios internacionales transmitidos en los noticiarios nocturnos de la televisión chilena.

No sólo algunos cometen errores graves de proyección que dañan profundamente la credibilidad del género, sino que muchos comentarios son una mera entrega de datos con características de resumen semanal.

Asimismo, como afirma categóricamente Jeannette Irigoín, el comentario internacional se ha convertido en un espacio rutinario dentro del noticiario y como si estuviera obligado "a aparecer martes y jueves" ya es, en muchos casos, un recurso deficiente, reiterativo y poco original.

Pero las deficiencias no sólo se observan en la forma, sino que

también en el contenido y esto se ligada directamente al hecho de que se establece una dependencia directa a fuentes interesadas o se confunde el necesario objetivo de entretención con el de superficialidad, esa con la que en más de una oportunidad se aborda un tema.

Las críticas más recurrentes que hacen los especialistas apuntan directamente al estrecho vínculo que establece el comentarista con su origen, la fuente que transmite la noticia.

Francisco Orrego Vicuña es enfático al reconocer que el problema del comentarista "es que, habitualmente, se atiene al pie de la letra de la información contenida en los cables y termina sólo ilustrándola, en vez de explicarla dentro de su contexto histórico y su marco contemporáneo".

La misma opinión expresa el embajador Muñoz cuando afirma que en algunos casos, los más, el comentarista tiende a repetir la misma noticia que ha sido leída por el locutor del noticiario minutos antes.

Esto deriva a que, finalmente, no se cumpla con ninguna función explicativa. Sólo se hace una simple y llana exposición de hechos con las características de resumen.

"O sea, en su mayoría los comentarios son deficientes porque lo que hacen es, fundamentalmente, entregar información que muchas veces el televidente ya conoce", acota.

Pero para Ricardo Israel la situación es más grave aún porque considera que el comentarista ha llegado a veces a leer el cable, "incluso con la famosa pirámide invertida".

Yendo un poco más allá, Oscar Godoy asegura que el comentarista improvisa la mayoría de las veces su material y "al recibir una noticia internacio-

nal busca el background entre otros cables de agencias noticiosas".

Y en definitiva, como señala "lo que aparece en televisión es un comentario pobre, sin análisis".

Así, la labor del comentarista debe ser más cuidada y atenta ya que como Israel sentencia "el comentarista no puede contarle al público aquello que puede leerle un locutor. Le debe explicar, en cambio, los hechos, darle una opinión, una interpretación que le impide ceñirse al cable".

Pero este trabajo de análisis también presenta fallas notorias para los científicos. Si bien exigen mayor interpretación, contextualización y proyección, solicitan a la vez que eso sea creativo y auténtico y no una copia.

Oscar Godoy se refiere así al otro tipo de dependencia que se establece, la relación entre el periodista y sus otras fuentes de información más especializadas.

"El periodista termina siendo dependiente de otros periodistas, de otras revistas mensuales, ya sean americanas como el Newsweek o Time o francesas", afirma el científico de la Universidad Católica.

Su crítica la fundamenta en su experiencia, por cuanto como director del Instituto de Ciencia Política de esa casa de estudios superiores, recibe todo ese material y más.

"Los comentaristas repiten. Nosotros sabemos cuáles son las fuentes de cada periodista por que hay algunos que han caído en la grave falta de copiar textualmente frases muy bien construidas en semanarios extranjeros", asegura.

Esta falta de rigurosidad también se refleja en otra falla que los especialistas rechazan porque captan con mayor agudeza que el público televidente y es la confusión de conceptos y aplicación de términos en forma errada.

La abogada Jeannette Irigoin es severa al señalar que en algunos comentaristas "falta precisión en la información, en ella confunden, por ejemplo, el término asilo con refugio y los utilizan como sinónimos".

"Se pueden tener muchos datos -continúa- pero se debe saber manejarlos en su correcta acepción o significado porque en definitiva a las fallas de interpretación, de procesamiento y proyección se comienza a sumar el error concreto de una mala información", postula.

El embajador Muñoz menciona también su experiencia: "he tenido la oportunidad de escuchar comentarios internacionales que contienen errores fácticos y eso simplemente, hace que no vuelva a escuchar a ese comentarista".

Esta agudeza con la que se observa una nota parece sólo remitirse al aspecto meramente formal, pero incluso en este ámbito la exigencia no debe llevar a equívocos.

"Si no se puede pedir un comentario especializado para público en general, por lo menos se puede pedir un comentario informado", acusa la especialista en derecho internacional.

Entonces, las deficiencias anteriormente mencionadas se conjugan con la necesidad de entregar un adecuado contenido que se aleja de las formas y se acerca al fondo de un trabajo especializado.

En esta área, las principales observaciones que hace un experto se refieren a la profundidad del análisis y a los objetivos perseguidos.

La selección de una noticia o los criterios utilizados para ello, muchas veces, no responden sólo al periodista, sino que comprometen políticas institucionales, generalmente, representadas en el editor de un noticiario.

El primer paso de esta cadena está en manos externas y como muy

bien denuncia Ricardo Israel, "la noticia internacional en Chile está desbalanceada porque la selección la hace otro país. Otra persona con otro criterio elige el material que nosotros recibimos".

Y aunque el especialista no pretende revivir una discusión superada por el tiempo y que sólo dejó en el papel la propuesta de un Nuevo Orden Informativo, NOI, la crítica se justifica en la medida en que el periodista no haga mayores esfuerzos por superar esta desventaja.

Porque una vez recibido el material, el comentarista debe asumir su responsabilidad a objeto de disminuir esos efectos negativos.

Los ejemplos sobran cuando se analiza lo que significó en la televisión chilena el fenómeno de la Guerra del Golfo Pérsico.

En pocos días, todos los canales estaban absolutamente "golgados" al mayor productor de información bélica, la cadena que se ha especializado en convertir al mundo en la aldea de Mc Luhan, la CNN. Estos "líderes de la noticia mundial", como se definen, coparon los informativos de todos los canales chilenos, los cuales cayeron en el absurdo de transmitir esas imágenes en inglés.

"Las personas quedan igualmente desinformadas cuando les mostramos el material de la CNN en español -aventura Israel- porque ese también es un espectáculo que se rige por la fórmula norteamericana: el show más barato de producir es la noticia".

Y resguardar al comentario de convertirse en un show pasa por determinar un contenido de calidad.

Para los científicos sobran las observaciones en torno a la selección del material noticioso que se debe comentar y no sólo porque no exista un editor de contenido en esta área, como aseguran los politólogos, sino porque los objeti-

vos no están claramente definidos.

"En Chile no existe un buen criterio para definir lo que es noticia comentable. Nadie verifica su interés y nadie se pregunta en qué contribuye un bombardeo al mejor entendimiento del mundo", sostiene Israel.

Con el mismo planteamiento se enfrenta al voluminoso universo de información internacional el cientista Francisco Orrego Vicuña quien consulta cómo se selecciona lo que es relevante.

"No sé si hay una política en los canales. Podrían ser muchas las prioridades que justifican dar noticias atractivas pero creo que muchas veces son circunstanciales", continúa.

El profesor Walter Sánchez es terminante cuando asegura que el comentario internacional "depende en la actualidad de la capacidad analítica del comentarista porque está ausente el periodista especializado, el editor, el equipo de apoyo".

"La televisión -dice- es un negocio y en ella todo es relativo según la importancia que se le da y por eso muchas veces un editor destaca un hecho que nada tiene que ver con la realidad nacional".

Las prioridades pasan a ser el punto central, según Jeannette Irigoien, quien argumenta que las más de las veces en el comentario internacional se explican noticias de orígenes muy lejanos que tienen escasa repercusión nacional.

"En cambio, se tratan en forma muy superficial aquellos temas que afectan principalmente a Chile por la cercanía, como son los hechos vinculados a Latinoamérica", agrega.

Las motivaciones de la selección también difieren según los momentos políticos del país y se convierten en otro factor que el periodista introduce al

momento de optar por el material a comentar.

Según explica Walter Sánchez durante un tiempo el comentario internacional "estuvo vinculado al proceso interno chileno. Aunque no lo quisiera, el comentarista enfatizaba durante el régimen militar el desorden de las democracias externas". Agrega que estaba contaminado en sus objetivos y por ello reforzaba medidas que se adoptaban en el plano interno.

"Pero esa tentación también puede presentarse en este período sobredimensionando los beneficios de la democracia con el fin de hacerla calzar con el momento de actual transición", dice y concluye: "eso también lo empobrece".

La fórmula para priorizar adecuadamente resulta congruente tanto para Jeannette Irigoin como para Sánchez: el comentario internacional ideal debería ligar los sucesos internacionales con los nacionales a través de la proyección.

"O sea, debiera ser el radar del país para detectar cuáles son las grandes corrientes y transformaciones que hay más allá de la noticia diaria y que van a afectar el desarrollo del país", profundiza el profesor.

El embajador Muñoz plantea que siempre se enfrenta el desafío de ver cómo afectan los hechos externos a Chile, de manera que no aparezcan como situaciones lejanas o de poco interés para el chileno medio. O sea, "hay que buscar la forma de que éste se relacione con lo que se le está presentando".

Si bien el camino no es fácil, para los especialistas está claro que el comentario debe traer al escenario doméstico los acontecimientos externos para potenciar nuestra realidad, mostrando "el mundo" en el que vivimos y del cual somos parte aunque estemos perdidos en uno de sus extremos. La falencia está en que no se intenta ni siquiera una aproximación a ese modelo ideal.

Pero todo lo anterior se enfrenta a la realidad de la televisión o del

noticiario: el valioso tiempo. Este, para el comentario internacional, es vital y su escasez fundamenta otra serie de críticas de los expertos analistas.

"El mundo televisivo es conflictivo –sostiene Orrego Vicuña– y lo internacional se enfrenta al mundo nacional. Ahí, siempre se ve en desmedro y todo se traduce a un espacio reducido".

El embajador Pedro Daza es demasiado categórico en su apreciación cuando indica que no es bueno hacer un comentario internacional en pocos minutos, pues por la complejidad de los hechos éstos no se pueden abordar en profundidad.

Desde una perspectiva quizás más realista otros dan soluciones, como la abogada Jeannette Irigoin, quien plantea que en un comentario no debe tratarse más que un solo hecho. Lo otro (eso de hablar de muchos) sólo deriva en el interminable señalamiento de acontecimientos sin análisis y con características de resumen noticioso.

La profundidad a la que hace referencia el embajador Daza no es un punto de consenso entre los científicos. Aunque critican la superficialidad del análisis, otras veces reconocen que un comentario muy profundo no logra llegar al público en general.

Daza insiste en que la falta de análisis se debe a la modalidad de enfatizar "la urgencia del hecho contingente", lo que deriva en una falta de contacto con fuentes adecuadas y la debilidad en el enfoque o interpretación.

En cambio, total acuerdo concita la clara visión de los científicos y diplomáticos en orden a que el comentario internacional no puede tener horario ni días de aparición fijos.

Las noticias deben ser comentadas, según todos, cumpliendo criterios

de temporalidad y trascendencia, o sea, "cuando lo merezca" como sentencia Israel.

Todo lo anterior, cuidando –como bien advierte Jeannette Irigoien– que las proyecciones de los mismos no caigan en adivinanzas.

Un autor bien entrenado

"Se observa un cambio de roles. El periodista que hace comentarios internacionales aparece hoy como hombre ancla que da lectura a noticias internacionales que luego comenta, sin hacer ninguna distinción".

Esta preocupación, que va más allá de la crítica, la expresa abiertamente Jeannette Irigoien, y se relaciona directamente con la definición de quien debe ser el autor del comentario internacional.

Tal como se sostiene al inicio de este capítulo, coincidentemente los científicos políticos y los diplomáticos consideran que la persona que debe asumir el rol de comentarista es el periodista y no alguien miembro de sus filas.

Las razones son múltiples y van desde la noción innata de lo que es noticioso a la simplicidad del lenguaje que se debe utilizar.

Sin embargo, como bien plantea la abogada Irigoien el rol del comentarista debe estar delimitado a fin de evitar una desfiguración que afecta el sentido del comentario.

La misma sostiene que el comentario debe ser utilizado con ese objetivo específico y no para hacer relatos. "Se deben separar los aspectos informativos de los interpretativos", agrega.

¿Pero, es lo informativo función del periodista y lo interpretativo función del cientista o analista.

Categoricamente, María Teresa Infante aclara la situación: "los roles del periodista y del cientista político son distintos. Los académicos están siempre obligados a hacer análisis, pero no tienen nada que ver con el mundo de las comunicaciones. El cientista debe ser otra de las fuentes del periodista".

Agrega que "un periodista puede ser un buen analista, al igual que el cientista uno malo, todo depende del nivel de formación y entrenamiento".

Y consensualmente lo anterior es reafirmado por el embajador Daza, quien cree que los cientistas político tienen una limitación. "Siendo muy especialistas en su tema no saben cómo llegar al público, en cambio, el periodista sí".

"El transmitir ideas e imágenes en televisión es una labor del periodismo y los profesionales de esa área sólo requieren de especialización cuando abordan el comentario internacional", argumenta.

Así como los cientistas dan fundamentos para lo anterior también entregan razones por las cuales ellos mismos consideran que no deben ser comentaristas internacionales en televisión.

En términos simples se autodefinen como comunicadores poco atractivos.

"El cientista es latero, al explicar un fenómeno se extiende infinitamente", asegura Oscar Godoy y Francisco Orrego Vicuña lo secunda al reafirmar que el comentario debe estar en manos del periodista porque "los cientistas que se dedican a eso son una lata, un fracaso".

"Esto se vio en la Guerra del Golfo Pérsico. Dieron explicaciones técnicas que resultaron confusas y por eso es preferible que el comentarista sea

un periodista especializado, aunque nunca haya hecho estudios universitarios para ello", arguye.

Godoy lo reafirma al manifestar que un cientista "haciendo trabajos periodísticos es un desastre y de hecho no fue muy brillante la actuación del gremio durante la Guerra del Golfo Pérsico".

En contraposición, tal como lo señala el director del instituto de Ciencia Política de la UC, "el periodista tiene el sentido de la síntesis y de la oportunidad. Sabe hacer gravitar sobre un hecho cuatro o cinco coordenadas que esclarecen el suceso y lo contextualizan".

Agrega que esto no es una característica que posean los científicos por cuanto éstos tienden a ser más analíticos y profundos, "dando una razonada explicación de la situación que lo invalida para ser transmitido por televisión, y por eso, en ese sentido, reivindico la labor del periodista".

Walter Sánchez aclara que la problemática del científico es que posee demasiada información que no sabe entregar en forma fluida, lo que es definido como "la deformación profesional del analista" por Orrego Vicuña.

El mismo asegura que el periodista "sabe cuánto y cómo dar una información". Un rol dinámico y más ágil según María Teresa Infante.

El fundamento de todo esto lo sintetiza Heraldo Muñoz al comentar que el periodista "está entrenado para el medio".

No obstante, como contraparte a lo anterior y sin ningún miramiento, los científicos le exigen a ese periodista estar entrenado, realmente capacitado para efectuar el comentario internacional.

"El comentarista debe ser un periodista porque es el mejor preparado para analizar una noticia, pero con un grado de especialización", sostiene en

primera instancia Pedro Daza.

Ese grado de especialización lo establece Jeannette Irigoin, quien no duda en afirmar que por lo menos requieren de un post grado o un magister en ciencia política o relaciones internacionales.

"Es tan simple -argumenta la abogada- como reconocer que para el comentario se requiere mucha más preparación que la necesaria para leer y entender un cable. Se deben hacer las cosas en forma seria, lo que no significa ser necesariamente un erudito".

La sentencia de Oscar Godoy aclara cuáles son sus frecuentes críticas al accionar del periodista chileno: "el comentario internacional involucra a un periodista de alta calidad".

En una primera etapa, los científicos se inclinan por una especialización en relaciones internacionales a través de cursos o seminarios dictados por institutos idóneos y los mismos medios de comunicación, como postula Orrego Vicuña.

Pero este nivel debe ser rápidamente superado por quien desea convertirse en una voz especializada en el área, tal como sostiene Jeannette Irigoin. Ya los cursos de formación deben dar paso a un entrenamiento científico mucho más riguroso que capacite al periodista.

Es lo que Oscar Godoy considera debe ser fundamental en un especialista: la adopción de patrones o modelos de análisis e investigación. El aprendizaje de "un paradigma metodológico o de un criterio hermeneúutico".

El profesor, haciendo una comparación entre el mundo del científico y el del periodista, apunta a las distancias que entre cada campo se están imponiendo y lo importante que resulta la "alta calidad" del comentarista.

Explica que todo trabajo evoluciona, se especializa y el área de las relaciones internacionales no ha quedado al margen de ese fenómeno. Es decir, dentro de esta misma temática se encuentran en la actualidad generalistas y especialistas en países, como los soviólogos o expertos en el Medio Oriente.

Por eso, si los analistas o politólogos avanzan rápidamente a una segmentación de la ciencia política, los comunicadores que incursionan en el área deben adquirir parte de las habilidades para no quedar en franca desventaja.

"Ya que no pueden subspecializarse deben, por lo menos, formarse para aplicar criterios hermenéuticos, ser rigurosos en periodismo de investigación y poseer recursos intelectuales de gran envergadura", afirma Godoy.

Esta formación analítica es lo que permite al embajador Muñoz distinguir claras desventajas y ventajas para uno y otro, aunque finalmente, se incline en favor del periodista.

Según Muñoz el cientista cuenta con la formación más que suficiente para entregar una interpretación de los hechos basada en su experiencia y largo trabajo porque tienen un amplio manejo de datos y su información resulta muy bien informada. Además está entrenado para hacer predicciones.

No obstante, observa las desventajas que todos los entrevistados han expresado de alguna u otra forma. Muñoz las sintetiza en el hecho de que el cientista ingresa muchas veces en el campo teórico y abstracto lo que hace que el televidente no entienda o no se interese.

Los periodistas, en tanto, están "entrenados" para el medio televisivo y saben que es lo que el televidente necesita por lo que su trabajo se torna más concreto y práctico.

Sin embargo, esto conlleva la desventaja de que muchas veces entre-

gan sólo información sin respaldo analítico. Es decir, el periodista por hacer un comentario sintético se limita a entregar datos contextualizadores que no "superan la barrera de la interpretación".

Un punto de encuentro entre estas dos profesiones la plantea la directora del instituto de la Universidad de Chile, María Teresa Infante, quien cree que el periodista debe mantener una relación estrecha con el cientista político.

Como el periodista es para ella más informativo y su rol dinámico no puede ser sustituido en el medio televisivo, el cientista debe cumplir el papel de secundar con planteamientos más elaborados el "golpe" del comentarista.

En un esquema de complementación, donde el periodista recurre al politólogo, el primero debe plantearse algunas interrogantes y sacar conclusiones de los hechos que observa y el segundo lo debe llevar a la elaboración de pronósticos.

"El periodista -afirma Godoy concordando con esta tesis- debe interrogar al cientista para obtener más información. Este último pasa a ser otra fuente que sólo un comentarista riguroso busca".

Fuentes que distinguen

El establecimiento de una relación con distintas fuentes, entre las cuales se debe contar al cientista político, es una de las cualidades más mencionadas por los politólogos a la hora de calificar a los periodistas chilenos y su trabajo.

No son escasos los comentarios en cuanto a que éstos dejan varios detalles en manos de su estrecha dependencia con las agencias cablegráficas.

En contraposición con eso, postulan autonomía frente a sus fuentes de información y por ello sobrepasan los márgenes de las fuentes escritas o audiovisuales para solicitar que el periodista cumpla con una de sus funciones primordiales: el reporteo.

"El periodista no puede depender sólo de una fuente externa como las agencias o la televisión -dice Godoy- y debe ser lo más independiente posible para poder efectuar buenas interpretaciones. Esto se traduce entonces, en que el periodista debe efectuar un verdadero periodismo de investigación".

En esa misma línea, el embajador Pedro Daza sostiene que el comentarista no puede remitirse a una sola fuente de información porque la noticia internacional está sujeta a variadas interpretaciones.

Para él "el hecho internacional está muy condicionado por circunstancias sutiles" y por eso es fundamental que el periodista esté en contacto directo con los actores, ojalá extranjeros.

Los recursos existentes, con la tecnología al servicio del comentarista, hacen imposible que éste "se trague el anzuelo" del cable noticioso como plantea el académico Orrego Vicuña.

"Siempre las noticias vienen sesgadas en su origen, pero se puede disponer de información por diversos medios, no sólo en agencias noticiosas o televisión por cable", asegura.

Y enfatiza: "todos conocen las orientaciones de las fuentes y por ello se puede seleccionar lo que parece más razonable y cercano a la verdad".

Los científicos señalan que el primer paso del periodista se encuentra

en su contacto con las agencias de noticias y la televisión vía satélite o por cable donde destaca la CNN.

Luego vienen los medios que no entregan la información inmediata, sino que incorporan las tendencias que cada comentarista debe detectar. En este grupo se encuentran las revistas y periódicos internacionales que, generalmente, se circunscriben a The Economist, Time, Newsweek y Le Monde.

Pero, tal como postula Heraldó Muñoz, el comentarista no puede "quedarse" sólo con estas fuentes de difusión general y debe convertirse en lector habitual de otro tipo de material. "Las revistas conocidas son sólo para iniciados", arguye Godoy.

Así aparecen instrumentos como el Foreign Policy del Departamento de Estado Norteamericano, el Foreign Affairs o el índice P.A.I.S. (editado por el Public Affair Information Service) sobre artículos aparecidos en distintos medios informativos.

Además se debe acceder, como bien plantea Oscar Godoy, a bancos de datos internacionales, a los documentos que elaboran los institutos de estudios internacionales y a las publicaciones o minutas que hacen las embajadas y Ministerios de Relaciones Exteriores.

Francisco Orrego Vicuña incorpora un nuevo elemento al mencionar que los comentaristas deben concurrir a conferencias de análisis internacional como las que desarrolla el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres una vez al año.

Todo lo anterior es fundamental, pero tal como señala Muñoz el análisis internacional requiere de permanente dedicación y el periodista "debe formarse en el mundo internacional" como aclara el embajador Daza.

Entonces el camino a seguir es el reporteo, la vinculación directa con los actores ya sean científicos, embajadores, diplomáticos y estudiosos.

"Se debe estar siempre con quienes están creando la noticia", afirma Pedro Daza.

"Quizás cuando el comentarista debe emitir una opinión diaria no puede hacer esto con frecuencia, pero si su análisis es una vez por semana sería inexcusable que no escuchara diversos puntos de vista de parte de los especialistas ya sea para aumentar su background o para confirmar su información", dice Heraldo Muñoz.

El mismo agrega que el comentario internacional requiere de un permanente intercambio de opiniones y para no obstaculizar eso el periodista debe contar con un recurso elemental: el idioma.

Coinciden todos los científicos en que el inglés debe ser dominado a la perfección por el comentarista ya que mucho material es publicado en ese lenguaje, pero es preferible además disponer de otro idioma como una herramienta adicional en el acceso a las fuentes externas.

Hacia el comentario

Si en las materias anteriores los científicos concuerdan totalmente, una diferencia -que puede llegar a ser fundamental- se presenta al momento de estructurar un comentario internacional.

Esta es la realización o no de una proyección del hecho internacional, cuestión que unos consideran fundamental porque determina el nivel de mayor o

menor profundidad en la interpretación del hecho noticioso.

Porque si bien la contextualización y las distintas explicaciones de un hecho son los elementos que no deben faltar, lo otro, la predicción, es discutible.

Pedro Daza indica que la valoración de la noticia no puede desecharse pues hay que mostrarle al televidente qué tan relacionado está el hecho noticioso con su vida cotidiana y futura.

Si hubiese que establecer una estructura para el comentario, Oscar Godoy manifiesta que primero se debe efectuar una exposición desnuda de la noticia internacional cotidiana. Esto debe contemplar la limitación de tiempo existente lo que objetivamente obliga a que el comentario se refiera sólo a un acontecimiento y nada más.

Luego debe efectuar la contextualización descriptiva y finalmente hacer referencia a un análisis breve.

Este último, según Jeannette Irigoien, contemplaría la presentación de causas, justificaciones para las soluciones adoptadas y relación de los más variados factores influyentes en la circunstancia.

Pero ahí se alcanza el límite que algunos no gusta que se sobrepase. La abogada postula abiertamente que el periodista no tiene la responsabilidad de hacer proyecciones.

Esto no es compartido por otros como Francisco Orrego Vicuña, quien asegura que "al comentarista le cabe hacer pronósticos y el riesgo de equivocarse es universal".

"Proyectar es útil en el sentido de que la gente espera saber hacia donde van los hechos que están ocurriendo y uno se lo debe adelantar aún a

riesgo de errar porque sino la explicación deseada queda trunca", afirma.

Lo mismo cree el embajador Heraldito Muñoz, quien manifiesta que "hay que correr el riesgo de equivocarse pues el televidente espera que le indiquen cual es el desarrollo que tendrán los acontecimientos".

"Es posible y hasta aceptable que se pueda cometer una equivocación porque en muchos hechos la cantidad de variables que intervienen son tantas que es imposible predecir en forma exacta lo que va a pasar. Pero para que el riesgo sea menor se debe estar lo suficientemente preparado para asumir ese desafío", explica.

Tal como expusiera Oscar Godoy el periodista no puede entraparse sólo en la contextualización de la noticia y por el contrario, un comentarista debe adelantarse a los eventos.

"Una manera inteligente de seguir los hechos mundiales es ver cómo se van desarrollando los procesos políticos. Es decir, se debe tener un caudal de información que permita una mejor interpretación de la noticia para cuando ésta se produce y una proyección de los momentos siguientes", acota.

El ejemplo más concreto para el profesor es que algunas noticias tienen su fecha fijada en el calendario mundial como la aprobación del Tratado de Libre Comercio entre Canadá, México y Estados Unidos por el Congreso de ese país. Este hecho podría haber sido comentado con un menor índice de incertidumbre si se manejase vasta información política, económica y social del país del norte.

En cambio, otros como el estallido de una revolución, cuestión que es absolutamente espontánea, podría ser sólo explicada luego de ocurrida, aunque el conflicto estuviese siendo previsto.

Frente a estas posturas, el cientista Ricardo Israel hace una precisión que debe ser considerada al momento de elaborar el comentario. Según su creencia, al público así como no hay que entregarle más datos que lo confundan tampoco hay que darle todo elaborado.

"Casi siempre término un comentario con una pregunta, con algún elemento crítico que haga al televidente plantearse la duda y la necesidad de saber más, de investigar", indica.

Concuerda con él María Teresa Infante quien cree que el televidente es muy receptivo a la claridad y a la exposición ordenada de los hechos, pero es negativo entregarle todo procesado.

"Se debe ayudar al proceso del conocimiento en general. La finalidad del comentarista no es remover conciencias sino formar conocimiento", puntualiza.

Oscar Godoy, en tanto, manifiesta que el comentario debe dejar abierta la posibilidad de que el televidente realice su propia interpretación del hecho.

"El talento del periodista está en activar a su público y se debe tener presente que éste separa la interpretación objetiva de la valoración subjetiva", añade.

Deseos del receptor

Esa inquietud que se debe crear en el público se relaciona directamente con las necesidades de éste, cuestión que muchas veces el comentarista no atiende.

La selección de las noticias debe estar relacionada con las posibles

vinculaciones que se puedan efectuar entre ésta y la política nacional o internacional de nuestro país, según los científicos, porque eso hace que el televidente se sienta interesado en conocer.

Las falencias a las que apuntaron los mismos, cuando sostienen que no hay editores de contenido que establezcan prioridades, podrían disminuirse desde el momento en que se consideran elementos como si existe o no interés por el comentario internacional.

María Teresa Infante considera que en la actualidad los comentarios internacionales apuntan a lo que el televidente desea, es decir, que se le introduzca en la noticia y que al mismo tiempo se le permita un diálogo con los actores involucrados.

Sin embargo, afirma categóricamente, que en Chile es una minoría la que busca explicaciones del acontecer mundial, cuestión que comparte Jeannette Irigoien, aunque precisa que no se puede asegurar esto en forma taxativa ya que no se conocen estudios.

El científico Orrego Vicuña señala que si Chile era una isla geográfica en el pasado, hoy las comunicaciones lo han conectado al resto del mundo y debido a esa integración mayor cantidad de personas se muestran interesadas por conocer qué pasa más allá de la frontera.

La explicación se encuentra en que las actividades económicas desarrolladas con tanto vigor en los últimos años establecen una mayor dependencia frente a las situaciones políticas de otros países, pero ello no significa que el comentario internacional pueda ser considerado un producto masivo.

La determinación de cuál es el real interés del público se torna difícil para los especialistas, quienes creen que en definitiva el receptor especializado

recurre a otro tipo de medios informativos e interpretativos.

"Simplemente --postula Jeannette Irigoien-- se debe determinar con un estudio de mercado cuáles son las características del televidente, su media y cuáles son sus necesidades. Esto a fin de elaborar un comentario que no aburra a los conocedores y no sea ininteligible para los aficionados".

Pese a lo anterior, la abogada asegura que la sobreexposición del comentario internacional dentro del esquema del noticiario en el gobierno militar derivó en que el nivel de exigencia chileno sea superior al resto de los países latinoamericanos.

Critica por eso mismo a los canales en la determinación de sus prioridades. Cita como ejemplo el hecho de que destinen un equipo de periodistas para cubrir la realización de la Copa Davis en La Habana y como producto agregado se considere la visita de Mijail Gorbachov a Cuba en la misma fecha.

"El hecho internacional es atractivo --dice Godoy-- pero el público no desea análisis descontextualizados que no entiende".

Por eso, como plantea Heraldo Muñoz, si se le presenta bien, de una manera entretenida y con los elementos necesarios no habría porque considerar que el público no lo desea.

"Veo la necesidad, pero si se presentan datos fríos con cifras económicas sólo se capta a una población muy limitada u opinión pública de elite. Al televidente común le interesa más el factor humano, ese que despierta su curiosidad", agrega.

Precisa que "no se debe partir con la idea de que la noticia o el comentario internacional va a ser tema de masas" y que sólo en la medida en que se le exponga en forma amena captará mayores adherentes.

"Por eso el periodista está más calificado", asegura.

CAPITULO CUARTO

"La realidad objetiva"

Sin duda, uno de los métodos más efectivos para conocer los intereses del público respecto de la televisión son los estudios de mercado. A través de ellos, es posible conocer los hábitos de los televidentes, sus intereses y las áreas que suscitan menor atracción

Desde hace algunos años, los canales chilenos han revitalizado sus departamentos de estudios, pero en el último trienio esto se ha intensificado. Canal 13, por ejemplo, reestructuró su área de investigación dada las fuertes variaciones que había sufrido el mercado televisivo con la llegada de la televisión privada y el people meter. Ambos factores provocaron una alteración en el estado de cosas, disminuyendo la preponderancia tradicional de la estación católica en el concierto de las 525 líneas.

"Y una de las bajas en el rating de Canal 13 más significativa la había sufrido su noticiario Teletrece en relación al renovado 24 Horas, de TVN", recuerda María Hilda Sepúlveda, jefe del departamento de estudios de la estación católica. A partir del 91, el informativo estatal contaba con una pareja sólida en la conducción -Bernardo de la Maza y Cecilia Serrano- y este hecho había asestado un serio revés al equipo de prensa de Teletrece.

"Encargamos a la empresa Search Marketing la realización de un estudio cuantitativo de percepción de imagen del noticiario, entre mayo y julio de 1992, que se repitió durante el presente año. Preguntamos sobre los hábitos del público, qué cosas ve, si alterna durante la exhibición entre dos noticiarios, qué le parece la conducción, etc. Y descubrimos que TVN tenía un plus importante: Se diferenciaba por una conducción netamente periodística. A partir de eso, Teletrece buscó una nueva identidad, algo que nos diferenciara del resto".

Según María Hilda, uno de los aspectos que debía modificarse era la

estructura que hasta entonces poseía el bloque internacional (incluido el comentario) dentro del noticiario. "Es así como desarrollamos una red de corresponsales y acortamos la duración de los comentarios".

"En general, sabemos que el área internacional de los noticiarios -de todos los canales- cuentan con un gran interés de parte de los telespectadores. A la hora de incluir noticias -en su amplio sentido- los entrevistados de la investigación Search no dejaron de nombrar lo internacional, logrando siempre un segundo lugar de privilegio o importancia, respecto a los otros temas que son abordados en los informativos".

"Igualmente, uno de los resultados más significativos respecto al comentario internacional fue que un 46 % piensa que deben ir todos los días dentro del noticiario". Esto último, constituyó toda una sorpresa para el departamento de prensa. Pues, con los estudios, quedó demostrado que la preminencia de esta herramienta comunicacional aún está vigente y que al telespectador sí le interesa el comentario internacional en televisión.

Otro estudio que nos permite acercarnos al mundo de la información internacional en televisión dice relación con el material que los canales exhiben en sus noticiarios. El Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) realizó un seguimiento a los noticiarios de los tres canales con mayor rating -TVN, Canal 13 y Megavisión-, que nos permite establecer algunos marcos de referencia en cuanto a la cantidad de información que se entrega y la forma como es difundida.

El ILET trabaja desde hace algunos años en esta investigación, con

el fin de definir las agendas de los medios de comunicación y, además, sus estudios nos permiten establecer con qué frecuencia los canales emiten comentarios internacionales en los noticiarios y qué relación tienen éstos con el resto de la información proveniente del extranjero.

Claramente, la investigación permitió detectar que el comentario internacional ya no es un recurso de exposición permanente como se utilizaba en la década pasada. Sólo dos canales de televisión -13 y 7- dan lugar a este instrumento y los demás no lo incluyen, por las razones ya expuestas en los capítulos anteriores.

La investigadora del ILET, Giselle Munizaga, basada en estos estudios afirma que la media de los canales de TV es "la entrega de información de hechos dispersos, poniendo el acento en el acontecimiento inmediato, sin contextualizar, proporcionar antecedentes ni adelantar posibles cursos futuros de acción".

Con esto ella apunta concretamente a uno de los objetivos, sino el más importante, que debe cumplir el comentario internacional.

Tal como lo señalara Ricardo Israel e Igor Entrala, el televidente no puede ser expuesto permanentemente a un "bombardeo" de información y datos que no contribuyen a un mejor conocimiento y entendimiento de los procesos mundiales.

Giselle Munizaga hace una fuerte crítica al contenido del material noticioso internacional exhibido por los canales investigados, lo que también debe ser considerado al momento de determinar la validez del comentario. La investigación indica que la presencia destacada de algún país sólo se explica por la ocurrencia en él de un hecho de gran impacto o espectacularidad, sin que la atención provenga necesariamente del interés directo para Chile.

Esto permite a la investigadora del ILET concluir que, "en general, se puede afirmar que la mayoría de los medios carece de una política internacional". Agrega que se hace evidente la dependencia a fuentes informativas foráneas que operan con sus propios criterios, habitualmente, coyunturales.

A continuación presentamos algunas de las conclusiones del estudio Search Marketing sobre el comentario y la noticia internacional dentro de los informativos. La investigación fue realizada en 1992 y 1993 en una muestra que contempla todos los estratos socioeconómicos, mayores de 15 años, de ambos sexos, que habitan en el Area Metropolitana.

-¿Qué entiende usted por noticia dentro del noticiario?

	1992	1993
Acontecer diario	34%	56%
Noticia internacional	19%	26%
Actualidad sobre el estado del país	13%	27%
Temas policiales	12%	15%

-Consultados por quién aborda de mejor manera la información internacional en TV, respondieron:

	1992	1993
Teletrece	46%	37%

24 Horas	55%	33%
Meganoticias	9%	20%

El desglose por Grupo Socio Económico en 1993 fue:

	alto	medio	bajo
Teletrece	60%	38%	30%
24 Horas	20%	35%	35%
Meganoticias	8%	17%	26%

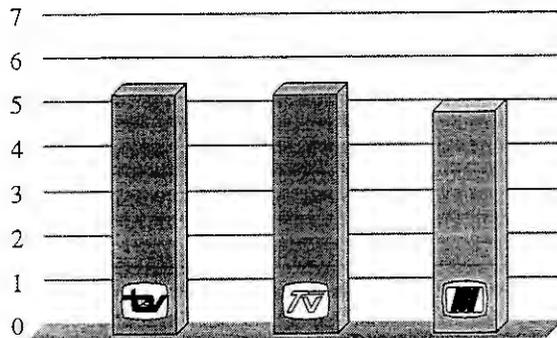
Durante 1992 se les consultó sobre qué temas debían ser incluidos en el noticiario y un 41% opinó que lo internacional no podía faltar. Este año, en tanto, un 30% sostuvo que era importante que estuviera dentro del informativo.

En tanto, las investigaciones del ILET comprenden más de cuatro años de seguimiento permanente de los noticiarios con el fin de establecer su agenda noticiosa. Sin embargo, recién este año se comenzó a cuantificar la información de carácter internacional.

Exponemos uno de los documentos que analizan la información transmitida en el mes de septiembre de 1993, a fin de poder evaluar la importancia que tiene el comentario internacional dentro del informativo, en general, y dentro de la sección de información extranjera, en particular.

■ Escala de notas con promedios de evaluación de 1 a 7 sobre el comentario internacional

TELETRECE	5,4
24 HORAS	5,4
MEGANOTICIAS	5,0

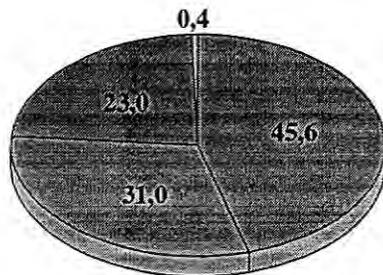


■ Promedios según grupo socio económico

	Alto	Medio	Bajo
TELETRECE	5,6	5,4	5,3
24 HORAS	5,5	5,4	5,5
MEGANOTICIAS	5,0	5,1	4,9

■ Se consultó por la frecuencia que debían tener los comentarios internacionales en televisión

Todos los días	45,6 %
2-3 veces por semana	31,0 %
Sólo cuando la noticia lo amerita	23,0 %
No sabe o no responde	0,4 %



■ Según grupo socio económico

	Alto	Medio	Bajo
Todos los días	48,3 %	44,6 %	46,2 %
2-3 veces por semana	34,5 %	31,0 %	30,1 %
Sólo cuando la noticia lo amerita	16,6 %	23,8 %	23,7 %

SEMANA DEL 10 AL 7 DE SEPTIEMBRE DE 1993

CANALES	7		13		9	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
NACIONALES	121	48,5	99	51	110	52,6
INTERNACIONALES	59	23,6	39	20,1	61	29,1
OTROS	69	27,7	56	28,8	38	18,1

NOTICIARIO CANAL 7 TOTAL INTERNACIONAL 16.795 segundos
2.639 segundos (15,7%)

NOTICIARIO CANAL 13 TOTAL INTERNACIONAL 17.032 segundos
3.043 segundos (17,8%)

NOTICIARIO CANAL 9 TOTAL INTERNACIONAL 15.257 segundos
3.121 segundos (20,4%)

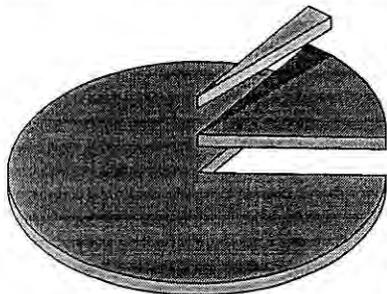
COMENTARIOS

canal 7
 4 septiembre Comentario estable de Sohr 307 segundos
 6 septiembre 118 segundos

canal 13
 4 septiembre Resumen semanal de Navasal 207 segundos
 7 septiembre 130 segundos

■ SEMANA DEL 1 AL 7 DE SEPTIEMBRE

CANAL 7

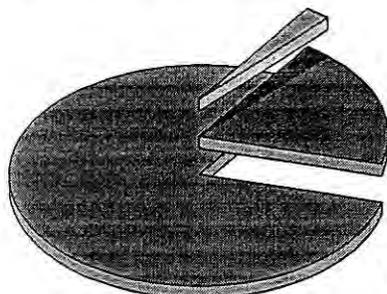


Porcentaje del bloque internacional	15,7
-------------------------------------	------

Porcentaje del comentario	2,5
---------------------------	-----

Porcentaje del comentario respecto del bloque internacional	16,1
---	------

CANAL 13



Porcentaje del bloque internacional	17,8
-------------------------------------	------

Porcentaje del comentario	2,3
---------------------------	-----

Porcentaje del comentario respecto del bloque internacional	13,1
---	------

SEMANA DEL 6º AL 14 DE SEPTIEMBRE DE 1993

CANALES	7		13		9	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
NOTAS						
NACIONALES	159	67,3	158	65,5	112	62,2
INTERNACIONALES	44	18,6	50	20,7	50	27,7
OTROS	33	13,9	33	13,6	18	10

NOTICIARIO TOTAL 18.392 segundos
 CANAL 7 INTERNACIONAL 3.351 segundos (18,2%)

NOTICIARIO TOTAL 17.187 segundos
 CANAL 13 INTERNACIONAL 3.202 segundos (18,6%)

NOTICIARIO TOTAL 15.104 segundos
 CANAL 9 INTERNACIONAL 2.435 segundos (16,1%)

COMENTARIOS

canal 7

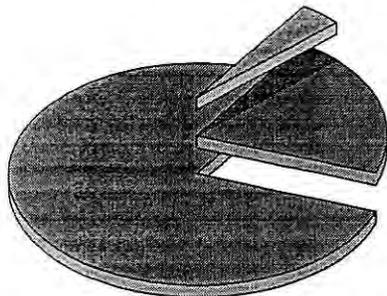
	11 septiembre	Comentario estable de Sohr	194 segundos
	12 septiembre		240 segundos
	14 septiembre		265 segundos

canal 13

	9 septiembre		113 segundos
	11 septiembre	Resumen semanal de Navasal	242 segundos
	13 septiembre		187 segundos

■ SEMANA DEL 8 AL 14 DE SEPTIEMBRE

CANAL 7

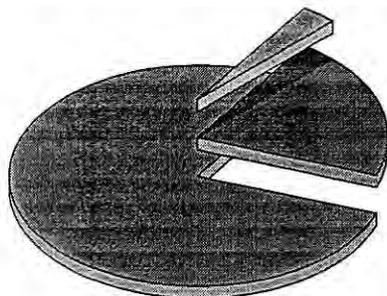


Porcentaje del bloque internacional	18,2
-------------------------------------	------

Porcentaje del comentario	3,8
---------------------------	-----

Porcentaje del comentario respecto del bloque internacional	20,8
---	------

CANAL 13



Porcentaje del bloque internacional	18,6
-------------------------------------	------

Porcentaje del comentario	3,1
---------------------------	-----

Porcentaje del comentario respecto del bloque internacional	16,9
---	------

SEMANA DEL 15 AL 21 DE SEPTIEMBRE DE 1993

CANALES	7		13		9	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
NOTAS						
NACIONALES	160	59	164	69,4	130	61,9
INTERNACIONALES	74	27,3	35	14,8	62	29,5
OTROS	37	13,6	37	15,6	18	8,5

NOTICIARIO TOTAL 18.654 segundos
 CANAL 7 INTERNACIONAL 4.633 segundos (24,8%)

NOTICIARIO TOTAL 17.342 segundos
 CANAL 13 INTERNACIONAL 3.049 segundos (17,5%)

NOTICIARIO TOTAL 14.625 segundos
 CANAL 9 INTERNACIONAL 3.185 segundos (21,7%)

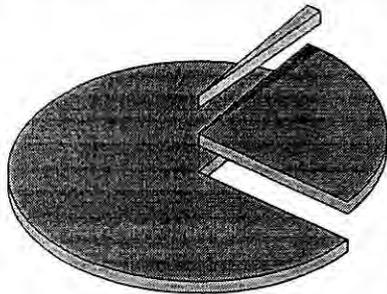
COMENTARIOS

canal 7
 18 septiembre Comentario estable de Sohr 250 segundos

canal 13
 18 septiembre Resumen semanal de Navasal 271 segundos

■ SEMANA DEL 15 AL 21 DE SEPTIEMBRE

CANAL 7

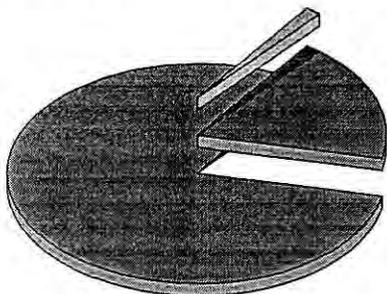


Porcentaje del bloque internacional	24,8
-------------------------------------	------

Porcentaje del comentario	1,3
---------------------------	-----

Porcentaje del comentario respecto del bloque internacional	5,3
---	-----

CANAL 13



Porcentaje del bloque internacional	17,5
-------------------------------------	------

Porcentaje del comentario	1,5
---------------------------	-----

Porcentaje del comentario respecto del bloque internacional	8,8
---	-----

SEMANA DEL 22 AL 28 DE SEPTIEMBRE DE 1993

CANALES	7		13		9	
	NO	%	NO	%	NO	%
NOTAS						
NACIONALES	152	58,6	149	68,9	134	60
INTERNACIONALES	66	25,4	40	18,5	63	28,2
OTROS	41	15,8	27	12,5	26	11,6

NOTICIARIO CANAL 7 TOTAL 18.695 segundos
INTERNACIONAL 3.886 segundos (20,7%)

NOTICIARIO CANAL 13 TOTAL 18.724 segundos
INTERNACIONAL 3.066 segundos (16,3%)

NOTICIARIO CANAL 9 TOTAL 14.736 segundos
INTERNACIONAL 2.956 segundos (20%)

COMENTARIOS

canal 7

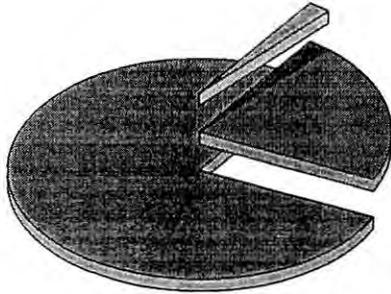
22 septiembre		121 segundos
24 septiembre		110 segundos
25 septiembre	Comentario estable de Sohr	176 segundos

canal 13

22 septiembre		122 segundos
23 septiembre		133 segundos
25 septiembre	Resumen semanal de Navasal	230 segundos
28 septiembre		149 segundos

■ SEMANA DEL 22 AL 28 DE SEPTIEMBRE

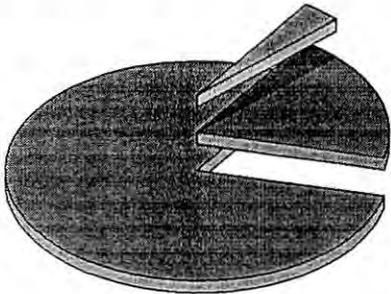
CANAL 7



Porcentaje del bloque internacional	20,7
Porcentaje del comentario	2,1

Porcentaje del comentario respecto del bloque internacional	10,4
---	------

CANAL 13



Porcentaje del bloque internacional	16,3
Porcentaje del comentario	3,3

Porcentaje del comentario respecto del bloque internacional	20,6
---	------

CAPITULO QUINTO

"Nuevo enfoque"

Romper los esquemas pareciera ser la receta que los científicos políticos proponen como la fórmula para captar el interés del público.

Al reconocer las falencias de lo que actualmente observan en las pantallas de televisión, expresan el deseo de la renovación, aunque no concuerden terminantemente en el camino a seguir.

La mayoría de los científicos políticos y embajadores se remiten a programas extranjeros que han cautivado su atención y que por lo general no cumplen estrictamente con las características de un comentario internacional.

Así, muy pocos se inclinan a favor de mantener el comentario internacional dentro del noticiario y creen más conveniente avanzar hacia programas con características de reportaje internacional.

Sólo Ricardo Israel comenta que su modelo ideal de comentario internacional es el que aplican los especialistas deportivos donde se confunden la experiencia personal y la opinión.

Si deben mencionar comentaristas internacionales que los han impresionado nominan a periodistas que trabajan en la BBC de Londres, como lo hace Pedro Daza u Oscar Godoy, o en la NBC de Estados Unidos, como indica el embajador Heraldo Muñoz.

Y el común denominador de éstos es que son espacios especialmente ideados para este recurso.

Por eso, la creación de programas semanales donde se combina la presencia de un periodista de un científico es repetida por la mayoría de los científicos.

El embajador Pedro Daza plantea que le agrada el esquema estadounidense donde se efectúa un panel con tres periodistas que, sobre la base de la

discusión de un tema, pueden profundizar en el análisis.

Mas, la utilización de la tecnología se convierte en un elemento mencionado por todos los que proponen programas más elaborados. Concuerdan en que esto implica un alto costo para los canales de televisión y que por eso, no es utilizado masivamente en Chile.

El profesor Walter Sánchez denomina esto como "el valor agregado" de la noticia internacional, es decir, la complementación de una información con elementos de producción tales como los despachos de corresponsales vía satélite.

Agrega que el esquema que requiere de un mayor despliegue de producción por sobre el uso de tecnología es visible en Estados Unidos. "Weekend Magazine" de la CNN es un programa confeccionado sobre la base de consultas hechas a 30 especialistas en una materia determinada que luego, sintetizan antes de transmitirlo al aire.

En cambio, la mecánica del foro lo propone María Teresa Infante, quien asegura que es válido realizar un debate donde el periodista dirige a un grupo de analistas.

Ella resalta la labor del periodista en este tipo de espacios por cuanto le entrega las funciones de plantear interrogantes, hacer planteamientos, exponer premisas y posibilitar así el análisis de parte del cientista.

Asegura que "una buena entrevista es insustituible" y postula que ésta vaya acompañada de reportajes sobre el mismo tema.

La abogada Jeannette Irigoin también contempla el modelo de foro y recomienda seguir el estilo de un "programa erudito" elaborado por la cadena Antena 3 de Francia que sólo considera expertos en relaciones internacionales.

Manteniendo algunas características del comentario actual, Oscar

Godoy propone hacer un comentario semanal a finales de la misma, en el cual se aborde un sólo hecho noticioso (el más importante) y se combine toda la información que durante la semana se conoció en imágenes recordatorias con el análisis.

No obstante, el profesor de la UC avanza hacia programas que centran parte de la atención en reportajes similares a los publicados en "El Mercurio" y en los cuales, cumpliendo con las necesidades de la televisión, se comprenda a expertos en relaciones internacionales, despachos de corresponsales y contactos vía satélite con especialistas de los países originarios de la noticia.

Menciona como ejemplo a algunos espacios elaborados por el Canal Uno de Francia y fundamenta su idea en el hecho de que "la conversación en la televisión sirve para implicar al televidente". O sea, descarta el comentario internacional unilateral porque no permite al público ser un tercer partícipe.

El embajador ante la OEA, Heraldó Muñoz, al referirse a una necesaria transformación del comentario internacional señala que el estilo aplicado en Chile dejó de existir en la televisión estadounidense hace mucho tiempo.

Esto porque el análisis que se hace de temas externos dicen relación directa con política nacional o doméstica y todo análisis se hace porque ellos están involucrados en los acontecimientos y toma de decisiones que afectan a otras naciones.

Muñoz manifiesta su preferencia por espacios diarios de larga duración como "MacNeil and Lehrer NewsHour". Este es un programa elaborado por una cadena norteamericana que se construye sobre la base de dos periodistas ubicados en ciudades distintas y que entrevistan en el estudio a expertos en diferentes materias conectados por el satélite.

También se postula por el programa de ABC de Estados Unidos "Night

Líneas" donde todas las noches se comenta un tema del día, pero como se comprende no está contenido en un noticiario.

El embajador cree que para Chile el programa que captaría la mayor atención de la teleaudiencia sería un espacio semanal de media hora donde se despliegan los mayores recursos de producción y en el cual contabiliza a un buen entrevistado.

Casi en un polo opuesto, los periodistas que están en directo contacto con el quehacer de un comentario visualizan el futuro con una postura más cercana a las creaciones actuales.

Igor Entrala cree firmemente que el comentario internacional debe mantenerse en un esquema similar al que ahora se observa en pantalla pero no sujeto a las marcas del rating, sino a la relevancia de los hechos noticiosos, o sea, de acuerdo a su ocurrencia en el tiempo e independientes de un horario o día de exposición prefijado.

El director de prensa de Canal 13, Luis Salazar, considera que el comentario internacional tal como se realiza hoy no puede ser eliminado de los noticiarios, no mientras existan hechos mundiales que requieran ser explicados.

Ahora, reconoce que un trabajo más acabado debe ser acompañado de reportajes o un programa especial que ciertamente no se puede dar en un esquema de entrega noticiosa.

"A lo mejor pasamos un mes sin comentarios", dice y agrega que no se puede "ir destapando" noticias sólo porque se les quiere comentar.

Concuerda con él, la editora del Megavisión, Olga Kliwadenko, quien asegura que el comentario o análisis siempre estarán presente mientras la gente

deseo saber qué significan las cosas.

"Estamos en una etapa en que la información en sí ya no es tan importante, importa más lo que significa porque tenemos acceso a una tecnología que permite llegar a niveles increíbles de información", aclara.

Por eso, las personas necesitan que alguien les asocie todos esos datos que reciben y "eso lo puedo hacer yo (periodista)", argumenta Olga Kliwadenko.

"Desde un vista teórico el comentario internacional es más válido hoy que nunca", afirma.

Si bien lo anterior respalda la posición del comentarista internacional Bernardo de la Maza, éste se lamenta de que la tendencia en los noticiarios sea inversa a lo que considera lo más positivo para el público televidente.

"La competencia implacable -acusa- ha obligado a hacer cada vez menos comentarios y hacerlos más breves. Esto significa un cambio necesario pero muy negativo".

De la Maza se opone a esta tendencia de hacerlos cada vez más breves y asegura que un mayor número de ellos y más extensos "sería un buen aporte a la cultura nacional".

Un poco más restrictiva, la periodista Karin Ebensperger, junto con señalar que el comentario debe tener "su justa dimensión" plantea que éste no debiera tener a futuro mayor realce que el que habitualmente tiene una noticia internacional.

Asegura que la fórmula a la cual hay que avanzar es a la entrega informativa con despachos de corresponsales extranjeros y con un comentarista en el estudio que dimensione esa noticia.

"El comentario, entonces se justifica de vez en cuando, con noticias que merezcan ser destacadas", dice y agrega que éste recurso no puede ser utilizado todos los días y "robar pantalla porque sí".

Como defensora de un esquema flexible, que se adapte a las situaciones históricas que se viven en cada momento, Karin Ebensperger no descarta que así como el comentario no debe ser usado diariamente también puede en tiempos especiales extenderse mucho más allá de un bloque de media hora, como ocurrió durante la guerra en el Medio Oriente.

Una postura diferente expresa la editora de La Red, Mónica Frías, quien asegura que los comentarios pasarán a la historia y el estilo de abordar la noticia internacional cambiará.

"Se va a necesitar que el periodista vaya al lugar y reportee porque él no debiera ser distinto a los otros", manifiesta.

Considerando la falta de recursos para hacer ese tipo de producción, Mónica Frías agrega que el periodista deberá estar en los lugares donde "están ocurriendo las cosas" y un analista en el estudio comentara los hechos.

"La CNN, cuando sucede un evento importante invita al analista, pero no tienen un comentarista internacional de noticias. Lo que hay son periodistas muy calificados preparados para estar en cualquier parte del mundo cumpliendo el rol de un corresponsal itinerante", aclara.

Esta claro entonces, que los periodistas y los científicos no concuerdan en lo que podríamos denominar nuevo enfoque del comentario internacional, quizás porque los primeros son más prácticos y se atienen más a la realidad del medio en el cual se desempeñan, una realidad marcada por políticas institucionales

y económicas que algunos no entenderían.

El científico, en tanto, se deja llevar por sus deseos y profundo interés en la materia que, ciertamente, no corresponde a la media del público televidente.

CONCLUSIONES

Tras la investigación realizada queda claro que el mundo vive hoy una serie de procesos dinámicos que necesitan ser explicados en profundidad.

Para eso, nada mejor que utilizar un instrumento de comunicación masiva que se convierte en la herramienta más apropiada para comprender nuestra vida y la de los demás: el comentario internacional en televisión.

No obstante, pese a la gran utilidad que éste presta, el problema fundamental radica en la dicotomía entre un formato atractivo y un contenido profundo y analítico.

Su adecuada elaboración considerando la necesaria contextualización de la noticia abordada, su explicación y proyección, junto a un lenguaje sencillo pero preciso son el camino que se debe seguir a fin de conseguir el objetivo de transformar en conocimiento el sin número de datos que recibimos.

Asimismo, hay consenso en que esta labor debe ser realizada por periodistas más que por científicos políticos siempre y cuando los primeros cuenten con un respaldo académico que les permita cumplir correctamente su función.

En este sentido, la adecuada y fundamental utilización de fuentes informativas no tradicionales es clave, pues por la facilidad con que el televidente puede acceder a medios masivos externos como la CNN, el cable de agencias noticiosas ya no es suficiente para su redacción.

Los comentaristas deben buscar fuentes novedosas y originales y no pueden abandonar una de sus funciones primordiales: el reporte de fuentes extranjeras y nacionales vinculadas a la política internacional, ya sea los científicos o los embajadores.

Este trabajo riguroso, respaldado por un conocimiento técnico y profundo de las materias internacionales son el único aval para que la obligada

proyección que se haga de un hecho noticioso no sea equívoca. Este rol del comentario debe cumplirse por cuanto el televidente no puede continuar siendo saturado de informaciones que no contribuyen al mejor entendimiento del mundo.

Aunque los esquemas utilizados en la actualidad cumplen con parte de los objetivos (debe atenderse el gran volumen de observaciones y críticas que se hacen), la versatilidad que la televisión ha demostrado en los últimos años obliga a pensar en fórmulas complementarias del comentario internacional.

Así, el valor agregado que algunos mencionan o lo que es conocido como producción informativa debe ser otro apoyo fundamental en la labor del comentarista. Su trabajo se enriquecería si es acompañado del despliegue informativo de una red de corresponsales extranjeros.

Al momento de revitalizar el comentario sin duda, no puede perderse de vista que todo lo que ocurre fuera de nuestras fronteras nos afecta. El criterio de selección de las noticias que se deben comentar debe, entonces, relacionarse con su trascendencia y oportunidad, lo que impide que este instrumento pueda ser utilizado con un horario prefijado.

Se concluye así, que el comentario internacional debe tener como principal objetivo la vinculación del hecho noticioso externo con el desarrollo nacional.

BIBLIOGRAFIA

MARCO ANTONIO CUMSILLE. "Visión crítica del noticiero de la televisión chilena". Memoria de título Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile. 1986.

CRISTIAN CALDERON. "Análisis de las variables que determinan el contenido actual de la televisión chilena". Memoria de título Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile. 1980.

GISELLE MUNIZAGA. "La noticia internacional en los medios de comunicación chilenos". Ensayo del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales, ILET. octubre de 1993.

ILET. Documentos de un seguimiento a los noticiarios de los canales 13, 7 y 9 durante 1993.

ENTREVISTAS

KARIN EBENSPERGER, editora internacional de Teletrece.

LUIS SALAZAR, jefe de prensa de la Universidad Católica de Chile Televisión.

OLGA KLIWADENKO, editora internacional de Meganoticias.

PATRICIA GUZMAN, jefe de prensa de Megavisión.

MONICA FRIAS, editora internacional de La Red.

SERGIO PIZARRO, subjefe de prensa de Chilevisión.

BERNARDO DE LA MAZA, editor internacional de TVN.

MARIA HILDA SEPULVEDA, jefa del departamento de estudios de UCTV.

JOSE MARIA NAVASAL, comentarista de UCTV.

IGOR ENTRALA, periodista de TVN.

PEDRO DAZA, embajador, director del Instituto Libertad.

HERALDO MUÑOZ, embajador de Chile ante la OEA.

FRANCISCO ORREGO VICUÑA, presidente del Consejo Chileno de Relaciones Internacionales.

MARIA TERESA INFANTE, cientista político, directora del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad de Chile.

JEANNETTE IRIGOIN, abogada, profesora de la Universidad de Chile.

RICARDO ISRAEL, cientista político, profesor de la Univ. de Chile.

WALTER SANCHEZ, cientista político, profesor de la Univ. de Chile.

OSCAR GODOY, cientista político, director del Instituto de Ciencia Política de la Univ. Católica.